

BOLETÍN ENERO

ABASTECIMIENTO DE INSUMOS



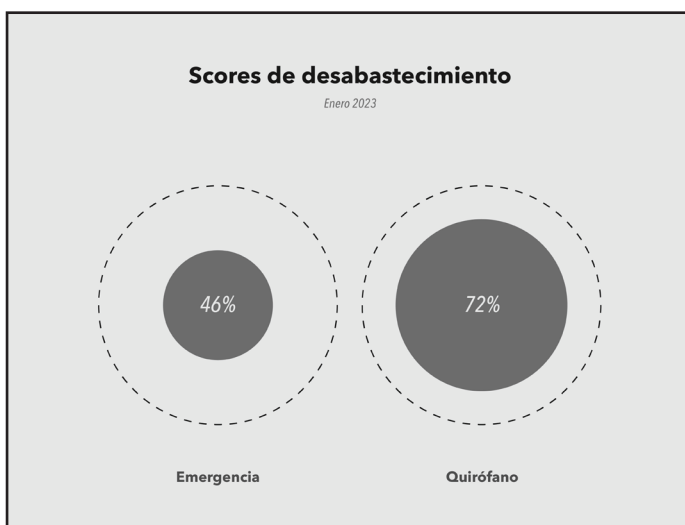
Las fallas en áreas críticas de hospitales siguen siendo una constante en Venezuela. Sin embargo, para medir la escasez de medicamentos o insumos no existe un indicador universal y comparable, entre otras cosas porque se supone que un hospital debe tener los insumos mínimos necesarios para atender a los pacientes.

Nuestro indicador, que fue concebido ya hace varios años, estima la presencia o ausencia de insumos extremadamente básicos. Por lo tanto el indicador de clases utilizado en la ENH refleja la falta de insumos imprescindibles en unidades de emergencia y quirófanos de hospitales generales.

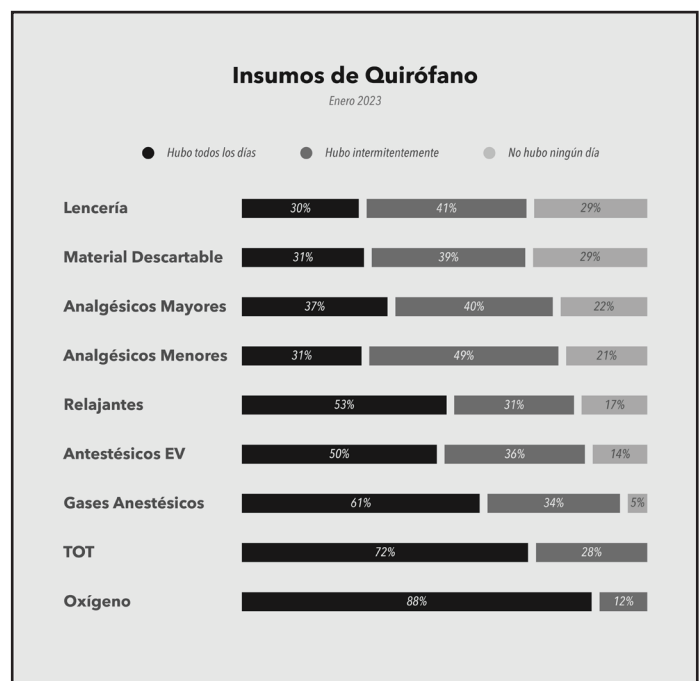
Los datos históricos de ENH han mostrado que en el área de pabellón las fallas son mucho mayores históricamente en promedio entre 65-80%, mientras que en emergencia el promedio del año 2022 estuvo cercano a 50%.

En términos más simples, si en enero de 2023 un ciudadano común requiere una cirugía hay una probabilidad del 72% de que le pidan algún insumo para poder operarlo y si un paciente acude a una emergencia de un hospital venezolano, la probabilidad de que requiera ir a buscar medicamentos fuera del hospital para tratar su dolencia es al menos 46%.

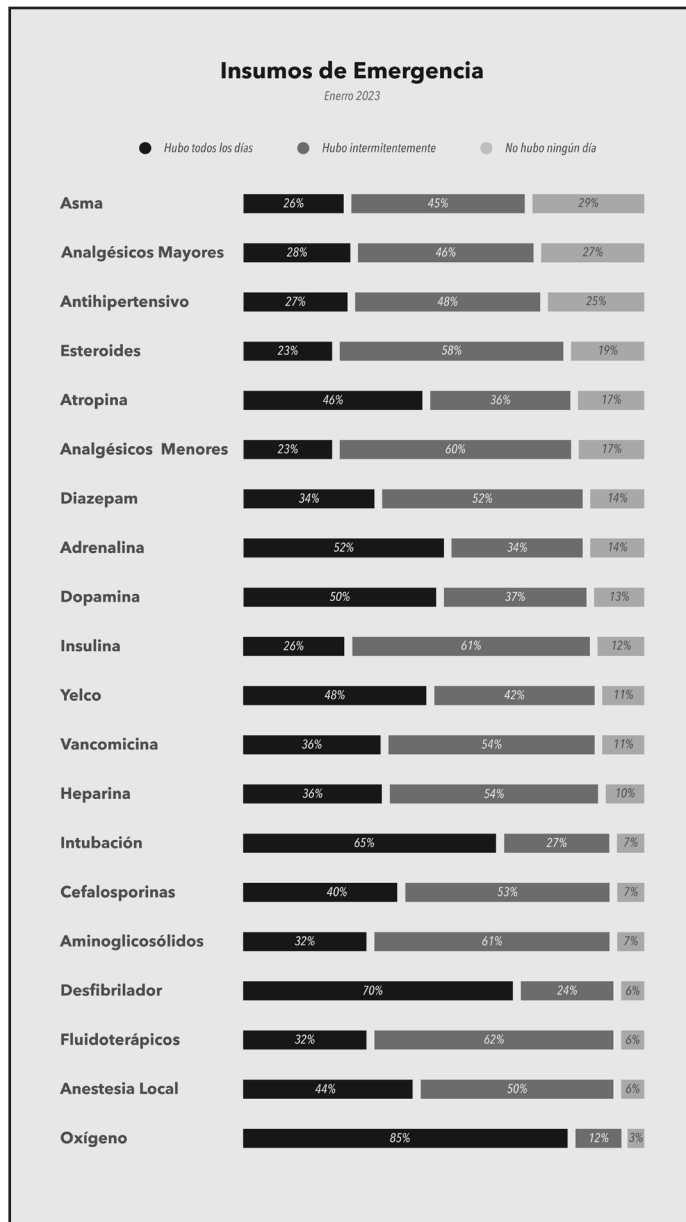
En el caso de los pabellones, la lencería, el material descartable para el personal médico y los analgésicos son los insumos que con mayor frecuencia faltan en nuestros hospitales.



Gráfica 1: Score de desabastecimiento (Enero 2023)



Gráfica 2: Desabastecimiento de insumos de quirófano (Enero 2023)



Gráfica 3: Desabastecimiento de insumos de emergencia (Enero 2023)

Estas fallas hacen casi imposible realizar una cirugía, en particular las electivas.

Sin embargo, las cirugías deben realizarse, sobre todo las consideradas de emergencia, por lo que la única manera que un paciente entre a pabellón es que los familiares del paciente compren de su propio bolsillo estos insumos. Cabe decir también que muchos de estos insumos no son fáciles de conseguir, por su propia naturaleza.

No hablamos de una pastilla que fácilmente se consigue en una farmacia, sino de insumos médico quirúrgicos que en teoría solo están disponibles para la compra institucional por parte de los hospitales.

Esta situación sin duda hace que operar a un paciente en Venezuela sea un vía crucis para los familiares, teniendo que buscar todos los insumos necesarios para la operación. Ahora, suponiendo que es una cirugía de emergencia, resulta realmente angustiante para los familiares.

Por otro lado, el simple hecho de que el paciente o sus allegados tengan que gastar dinero de su propio bolsillo para que pueda ser atendido, atenta directamente contra el principio de gratuidad que teóricamente rige el sistema de salud venezolano.

En el caso de los insumos de emergencia 2 de cada 3 hospitales no tienen o tienen de forma intermitente, insumos para tratar el asma o dolencias respiratorias, antihipertensivos o esteroides. Estos insumos se usan de forma recurrente y habitual en las emergencias porque son para tratar las causas más frecuentes de consultas a emergencias.